

Enseñar Sociología en la escuela secundaria. Jóvenes y adultos y formatos a distancia en tensión.

Claudia Brizuela y Mariana Dosso.

Cita:

Claudia Brizuela y Mariana Dosso (2019). *Enseñar Sociología en la escuela secundaria. Jóvenes y adultos y formatos a distancia en tensión. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/643>

Enseñar Sociología en la escuela secundaria. Jóvenes y adultos y formatos a distancia en tensión.

Autoras: Claudia Brizuela, Evangelina Dosso, Mariana Dosso, Vanina Garibaldi, Victoria González

Eje 6: Cultura, Significación, Comunicación, Identidades

Mesa 108: La formación del sociólogo/a docente: reflexión sobre las identidades socioeducativas como desafíos en contextos críticos.

Institución de pertenencia: Programa Adultos 2000

Mail: evangelinadosso@gmail.com.ar

Resumen

El siguiente trabajo intenta dar cuenta de las características y problemáticas que presenta la enseñanza de la Sociología en un bachillerato a distancia para adultos. De este modo, intentaremos reflexionar alrededor de los siguientes interrogantes: ¿cuáles son las líneas sociológicas que presenta el diseño curricular de la CABA y el recorte del bachillerato?, ¿cómo es enseñar y evaluar sociología con instrumentos estandarizados tales como guías de estudio, trabajos prácticos y exámenes?, ¿cómo pensar la didáctica en la enseñanza a distancia?

Dichos interrogantes serán abordados a partir de nuestra propia experiencia como docentes de Sociología en un programa de educación secundaria a distancia para adultos de la CABA.

Palabras claves: Educación a distancia- Secundaria- Jóvenes y adultos- Enseñar Sociología -Instrumentos estandarizados.

Introducción

Desde el 2006, el nivel secundario es obligatorio en nuestro país. En este sentido, el Estado debe garantizar este derecho a todos sus habitantes. En la modalidad de jóvenes y adultos, se encuentran estudiantes que por algún motivo no pudieron hacer y/o finalizar su secundario, en general, se asocian a situaciones en las cuales no tuvieron opciones para elegir, por tener que trabajar, por situaciones de enfermedad propias o

familiares, por falta de recursos para sostener los viáticos de la cursada, porque adultos responsables los obligaron a tomar otros caminos. Es decir, situaciones sociales donde el Estado tampoco pudo ofrecer otras oportunidades para la continuación de sus trayectorias escolares. Es en este contexto, que la modalidad de jóvenes y adultos debe ofrecer variadas propuestas pedagógicas y organizacionales para contemplar las diversas y, muchas veces, complejas realidades de los estudiantes. El Programa Adultos 2000 es una opción que combina la modalidad semipresencial o a distancia dentro del Área de Educación de jóvenes y adultos de CABA.

A partir de nuestra propia experiencia como docentes de Sociología en un programa de educación secundaria a distancia para adultos de la CABA, en el siguiente trabajo se buscará dar cuenta de las características y problemáticas que presenta la enseñanza de la Sociología en un bachillerato a distancia para adultos. De este modo, intentaremos dar respuesta y reflexionar entorno a los siguientes interrogantes: ¿cuáles son las líneas sociológicas que presenta el diseño curricular de la CABA y el recorte del bachillerato?, ¿cómo es enseñar y evaluar sociología con instrumentos estandarizados tales como guías de estudio, trabajos prácticos y exámenes?, ¿cómo pensar la didáctica en la enseñanza a distancia?

Bachillerato de adultos a distancia

Adultos 2000 es un programa de educación secundaria de la Ciudad de Buenos Aires para jóvenes y adultos semipresencial y a distancia que se crea en el año 1998 con el objetivo de brindar otra opción para realizar y/o terminar la escuela secundaria. En 1998, el programa comienza a funcionar con el plan de estudios del Bachillerato Libre de Adultos (BLA) que proponía una estructura de 5 años o 5 niveles para este caso (de 1ero a 5to año). Este programa instituye una novedad en el nivel secundario, ya que exime al estudiante del requisito de presencialidad para mantener su condición de alumno regular.

Posteriormente, en el año 2003, se aprueba un nuevo plan de estudios adecuado a las necesidades de los adultos que optaban por esta modalidad. A diferencia del BLA, Adultos 2000 se presenta como una modalidad a distancia con un plan de estudio propio que organizaba la totalidad del contenido curricular en base a 3 niveles de estudio: A, B y C, y con un total de 26 materias. La manera de estudiar y rendir se mantuvo así como también los diferentes roles docentes.

Hacia el año 2014, el programa atraviesa otro cambio importante. Además de la modalidad semipresencial que se desarrollaba desde 1998 se suma la modalidad virtual. Esto trajo como consecuencia una ampliación de la Planta Orgánica Funcional (POF) y una readaptación de la forma de trabajo. Los roles docentes se mantuvieron duplicados en el formato semipresencial y en el virtual.

La virtualización del programa supuso un cambio de escala y la estandarización de los procesos de evaluación. Esto se materializó en tres instancias. La primera de ellas, vinculada a un cambio en las actividades propuestas en las guías: de actividades abiertas se transitó hacia actividades cerrada con el objetivo de no presentar situaciones novedosas al momento del examen. La segunda, vinculada a la inclusión de 2 trabajos prácticos por materia de carácter obligatorio en su entrega no así en su aprobación. Por último, los exámenes dejaron de estar conformados por preguntas abiertas y comenzaron a construirse con preguntas cerradas y estandarizadas.

Finalmente, el último cambio significativo que atravesó el programa tuvo lugar a fines de 2018 a partir de la aplicación de un nuevo plan de estudios en el marco de la Nueva Escuela Secundaria (NES). Esta modificación implicó un cambio en el título entregado: pasó de ser Bachiller a Bachiller con orientación en Ciencias Sociales y Humanas. La estructura sigue siendo por niveles pero ahora se distingue entre ciclo común y ciclo orientado, lo que implicó la reestructuración de algunas materias ya existentes y la incorporación de materias nuevas, entre ellas Sociología. A esto se suma la realización de un trabajo final como instancia de aprobación final del bachillerato.

De esta forma, la estructura curricular de Adultos 2000 quedó organizada a través de espacios curriculares. La selección de contenidos apunta a reconocer y abordar los conceptos disciplinares nucleares para acercar a los alumnos a modos de pensamiento complejos que revistan cierta significatividad social respecto de los problemas contemporáneos y a lograr su autonomía en el aprendizaje.

Dado que Adultos 2000 es un programa semipresencial y a distancia, funciona a partir de guías de estudio. Los estudiantes de la modalidad semipresencial disponen de forma gratuita de guías impresas, y los estudiantes de la modalidad virtual la pueden descargar en formato digital a través de la plataforma virtual. La organización propone que los jóvenes y adultos estudien por materias ordenadas de manera correlativa, lo que

les permite realizar recorridos transversales. A su vez, existen 4 mesas de exámenes al año en la que los estudiantes pueden rendir hasta 3 materias en cada instancia .

Además, desde sus comienzos, el programa ofrece un abanico de posibilidades y dispositivos pedagógicos propios de esta modalidad para la preparación y aprobación de las materias que componen su trayecto formativo de nivel medio, y la consecución del título de Bachiller con orientación en Ciencias Sociales y Humanas. En este sentido, existen varios roles docentes en el programa. Por un lado, se encuentran los docentes de las distintas disciplinas que tienen bajo su responsabilidad los espacios de consultoría, la confección de los trabajos prácticos y exámenes, y la corrección de los mismos. Cabe aclarar, que los espacios de consultoría no son clases tradicionales donde se dictan temas específicos sino que son espacios de trabajo con los estudiantes que se construyen en función de lo que cada uno o una trabajó, por lo que en un mismo espacio se pueden trabajar sobre distintos temas al mismo tiempo. Asimismo, hay que destacar que la mayoría de los equipos docentes confeccionaron las guías de estudio.

Por otro lado, se encuentra la figura del facilitador pedagógico, quien trabaja en distintas organizaciones que convenian con el programa y es la figura docente a cargo de la institución. No es docente de una materia específica, trabaja con los estudiantes sobre las consignas y realización de actividades, el armado de grupos de estudio además de encargarse de algunas cuestiones administrativas y de acompañamiento de las trayectorias educativas.

Otro rol, es el de asesor de alumnos quienes se encargan de brindar asesoramiento y orientación para el mejor aprovechamiento de los distintos dispositivos de estudio que ofrece el Programa: consultorías docentes, biblioteca, grupo de estudio con facilitadores, entre otros.

Diseño curricular de CABA- Sociología como materia

El diseño curricular propuesto por la CABA se presenta como el Diseño curricular para el ciclo orientado en ciencias sociales y humanas. Allí, en líneas generales, se destaca que los propósitos de la orientación son:

- Promover el estudio de las problemáticas sociales a través de diferentes enfoques, corrientes y teorías pertenecientes a las disciplinas del campo.

- Favorecer el análisis de diversas temáticas sociales en diferentes escalas: internacionales, nacionales, regionales y locales.
- Identificar las vinculaciones existentes entre los fenómenos culturales, económicos, sociales, ambientales, y las instituciones políticas.
- Favorecer la contextualización temporal y espacial de los problemas y conflictos políticos, ambientales, económicos, sociales y culturales.
- Introducir a los estudiantes en las formas de construcción de los conocimientos en las ciencias sociales y las humanidades.
- Presentar propuestas de enseñanza que favorezcan a la integración de herramientas metodológicas utilizando variedad de fuentes, datos cuantitativos y cualitativos, haciendo hincapié en el uso de tecnologías de la información y la comunicación.

Específicamente para la disciplina Sociología, se señala que esta “aporta herramientas teóricas y empíricas necesarias para conocer y comprender las sociedades y los procesos sociales en sus niveles micro y macrosocial”. Por lo tanto, el abordaje de la materia se centrará en diversos ejes temáticos que comprenden la teoría social, el tratamiento crítico de las relaciones de poder, la estratificación y la desigualdad social y las acciones y relaciones de los individuos como parte de colectivos del mundo social, entre otros.

Se puede observar, entonces, que, si bien hay una orientación sobre qué contenidos abordar, no es específica ni concreta. Estas decisiones refieren al “primer nivel de definición de expectativas en materia educativa que luego es interpretado y configurado en situación local” (Cols et al, 2006, p. 54).

Sociología en Adultos 2000

Los objetivos y contenidos presentados en el Plan de Estudios de Adultos 2000 (Res. 3558/17) señalan que “El propósito de esta materia es brindar a los estudiantes herramientas teóricas y empíricas que faciliten y estimulen el conocimiento y la comprensión de su contexto micro- social y de las estructuras sociales que conforman el contexto macro-social, así como la identificación de algunas de las relaciones entre ambos contextos.”

De esta forma, se destaca que la Sociología permitirá reconocer y analizar los condicionantes culturales, sociales e institucionales de la acción humana para favorecer la formación de ciudadanos críticos de las ideas aceptadas por el sentido común, a la vez respetuoso de la diversidad. Asimismo, que el conocimiento de los procedimientos de recolección y análisis de datos característicos de la disciplina, permitirá desarrollar capacidades de selección, manejo e interpretación de la información para comprender e interpretar los fenómenos históricos, culturales y sociales.

Una vez presentado el propósito de la materia, organización de los contenidos inicia con una primera unidad en la que se presenta a la Sociología en el contexto de las ciencias sociales, su desarrollo actual como disciplina académica y ámbito de trabajo profesional del sociólogo. Se abordan, además, las teorías, métodos, y procedimientos de investigación de sociología. Continúa, con una segunda unidad donde se presentan los aspectos centrales del contexto socio-histórico de surgimiento de la sociología como ciencia, los autores denominados “clásicos”, la teoría social contemporánea y una variedad de autores y corrientes. A su vez, se avanza sobre la teoría y el análisis sociológico en Latinoamérica y Argentina, con especial hincapié en los desarrollos de Gino Germani.

En la tercera unidad se abordan problemas sociológicos referidos a las relaciones sociales y la desigualdad social tales como movilidad y cambio social, estratificación social y clases sociales, características de la estructura social argentina, grupos sociales, rol y status, normas sociales e instituciones, control social y desviación, sociedad y cultura, sociales: clase y status, movilidad social y la problemática del género, entre otra variedad de problemas sociológicos.

Finalmente, en la cuarta unidad se abordan las relaciones de poder en la sociedad contemporánea a través de problemáticas como política, poder, ideología, Estado y sociedad, políticas públicas, democracia y ciudadanía, participación social y política, opinión pública y medios de comunicación y TIC, globalización como fenómeno multidimensional y los jóvenes en la sociedad contemporánea, entre otras problemáticas.

Ahora bien, ante los contenidos propuestos en el plan de estudios aprobado por el Consejo Federal de Educación (CFE), como sociólogos docentes nos preguntamos por los sentidos de la educación en los contextos como el nuestro. El derecho a la

educación secundaria de calidad se cumple también cuando desde nuestra disciplina logramos brindar la oportunidad de una propuesta pedagógica que resignifique cualquier currículum y se plantee un diseño de propuestas de enseñanza contextualizadas a través de contenidos relevantes para los estudiantes. En este sentido, nos sentimos interpelados por lo que plantea Estela Cols “(...) la programación incluye una serie de procedimientos y prácticas orientadas a dar concreción a las intenciones pedagógicas que el currículum prescripto plantea, adecuarlas a la particularidad de las escuelas y situaciones docentes y ofrecer un marco institucional visible que organice el trabajo escolar y posibilite su supervisión” (Cols, 2004, p. 3).

Como se puede observar, para la materia Sociología del Bachillerato con orientación en Ciencias Sociales y Humanas Adultos 2000, la propuesta del espacio curricular es abordar los contenidos de la materia de dos formas fragmentadas. Por un lado, se presentan de manera tradicional temas de la sociología como qué es y qué hace la sociología y los autores clásicos y contemporáneos de la disciplina. Por otro lado, se aborda la materia desde 2 problemas: la desigualdad social y el poder, sin embargo, como se presentó, dentro de estas 2 problemáticas existe una dispersión y atomización de los temas.

Las guías de estudio juegan un rol central en el proceso de enseñanza, no sólo como material de estudio, sino como instancia de “encuentro” entre la propuesta docente y los procesos de aprendizaje desplegados. Estas publicaciones deben contemplar los contenidos del plan de estudio en vigencia. En este sentido, los docentes no pueden omitir ninguno de ellos. Por otro lado, debido a la cantidad y complejidad de contenidos aprobados en el plan de estudios tampoco se consideró viable agregar nuevos contenidos. La organización de los contenidos versó sobre la tensión entre organizar los contenidos de acuerdo a la estructura lógica de la disciplina y la propuesta curricular y organizar los contenidos de acuerdo a un orden que favorezca los procesos cognitivos de los estudiantes (Litwin, 2012, p. 74). Así, el equipo docente asumió diferentes estrategias para hacer más “amigables” los contenidos, darle una coherencia interna, y promover lecturas críticas. En otras palabras, proponer un material de estudio accesible, que invite al estudiante a interesarse por la materia y a hacerse preguntas.

Ahora bien, la guía de estudio es el eje a partir del cual se vertebra el trabajo de la materia pero no el único. A ella se le suman las actividades cerradas y abiertas que

aparecen como propuesta de trabajo en la guía de estudio, los 2 trabajos prácticos de realización obligatoria y la evaluación de carácter cerrado y obligatorio como maneras complementarias para estudiar y aprobar la materia.

Entonces, ¿cómo se abordaron los contenidos presentados en el plan de estudio en el material de estudio obligatorio? De esta forma, al momento de abordar los contenidos presentados en la guía de estudio se decidió realizar una jerarquización y un reordenamiento de los mismos y al mismo tiempo incorporar nuevos desarrollos teóricos y, fundamentalmente, ejemplos que acompañen y crucen transversalmente la guía. En relación con la jerarquización, se decidió otorgarle más preponderancia y desarrollo a algunos temas. Con relación al reordenamiento, se agruparon algunos temas con el objetivo de hacer más “despojada” la guía y el índice. En cuanto a la incorporación de nuevos contenidos decidimos trabajar con 3 tensiones que atraviesan a la sociología: objetivismo/subjetivismo, estructura/sujeto, conflicto/consenso, estas tensiones se presentaron y desarrollaron en la Unidad 1 y luego fueron retomadas en la Unidad 2 a través del desarrollo de la teoría sociológica clásica y las teorías sociológicas contemporáneas.

A su vez, en la Unidad 3 al abordar los problemas de estructura y desigualdad social se incorporaron los conceptos de capital cultural, social y simbólico desarrollados por Bourdieu, y al abordar la temática de cultura, se incorporó el concepto de hegemonía desarrollado por Gramsci. Pese a que en la unidad 3 hay un apartado específico que aborda los problemas de género desde lo masculino y lo femenino se intentó problematizar un poco más el tema mencionando distintos géneros y sexualidades. A su vez, al desarrollar ejemplos en la guía, tuvimos especial atención en que varios de los ejemplos mencionados tuvieran vinculación con esta temática. Finalmente, en la Unidad 4, se reordenaron y reagruparon las problemáticas propuestas en función de grandes “paraguas” temáticos.

Sociología como disciplina académica. Sociología enseñada

Dado que la sociología carece aún de una fuerte tradición en la escuela secundaria, como señala Molinari (2009) las prácticas de enseñanza de Sociología en este nivel educativo no están definidas. A diferencia de lo que sucede en el nivel superior universitario donde las prácticas habituales son las clases magistrales. Como señala la autora, a esta situación “se le suma la complejidad de enseñar Ciencias

Sociales en la escuela, dado que se deben contemplar las problemáticas referidas a las ideas previas de los alumnos y sus implicancias; la inexistencia de un vocabulario deliberadamente específico junto a la polisemia; y los problemas en la programación en relación con la selección de contenidos y con qué estrategias llevarlos adelante. “ (Molinari, 2009).

Nuestra particularidad es enseñar sociología. Hacerlo, en tiempos como el nuestro, es llamar a *desobedecer* a nuestros estudiantes, a pensar que las cosas son como son pero pueden ser de otra manera. Pero a la vez, corrernos del centro del saber para habilitar aprendizajes autónomos, tomando en cuenta los contextos de aprendizaje de cada grupo, sin que esto nos desligue de la responsabilidad de enseñar.

El conocimiento sociológico permite ampliar la mirada y cuestionar el sentido común. De esta forma, la Sociología posibilita analizar los condicionamientos sociales de la acción humana, tales como la cultura, las normas, las instituciones y las estructuras sociales. Al mismo tiempo, favorece la formación de un ciudadano crítico de las ideas aceptadas, consideradas normales y naturales y propicia el respeto por la diversidad.

Nuestra materia no busca dar respuestas finales y únicas a cada problema que atraviesa nuestra sociedad. Por el contrario, propone el análisis de variadas perspectivas teóricas y metodológicas, ya que la riqueza del pensamiento sociológico radica en la variedad de interpretaciones originadas en el estudio de la realidad social. Enseñar sociología también es enseñar a preguntar y para esto debemos propiciar diálogos auténticos, entre educador y educandos, que aborden la complejidad del mundo desde una mirada crítica, para poder así, transformarlo. Nuestro desafío constante es cómo desarrollar estos diálogos en el marco de la enseñanza a distancia.

Enseñar y evaluar sociología con instrumentos estandarizados. La didáctica de la disciplina en la enseñanza a distancia

Alicia Camilloni habla de didáctica como el “producto de esfuerzos analíticos de teorización de las acciones y situaciones de enseñanza y sus relaciones con el aprendizaje de los alumnos y docentes” (Camilloni, 2007, p. 58). En este sentido y como señalamos anteriormente, nosotras reconocemos que las situaciones de enseñanza de Sociología en Adultos 2000 donde se expresan nuestras acciones en relación con los

aprendizajes de los estudiantes son tres: las guías de estudio con sus actividades, los trabajos prácticos y los exámenes. Asimismo, en la modalidad presencial, los estudiantes también pueden concurrir a las consultorías presenciales, como hemos mencionado anteriormente.

En esta oportunidad, queremos detenernos en los materiales. En ellos están en juego nuestro quehacer docente, nuestros propósitos y nuestra práctica. Es a través de estos instrumentos cómo llegamos a los estudiantes: las instancias donde se producen los procesos de enseñanza y los procesos de aprendizaje¹.

A continuación analizaremos nuestro marco didáctico en estos tres instrumentos.

Las guías de estudio

Por un lado, como fue señalado, la guía de estudio debió contemplar los contenidos aprobados por el CFE. Fue un proceso de escritura compartida entre los miembros del equipo docente de sociología como mencionamos anteriormente.

Para nosotras, la guía de estudio es el docente que intenta explicar y desarrollar los contenidos en una clase. Lo hace de manera ordenada, teniendo en cuenta los propósitos de enseñanza y los objetivos que pretende en sus estudiantes. Por eso la guía de estudio inicia con una presentación de la materia y unidades temáticas que tienen un sentido y un criterio enmarcado en nuestra postura epistemológica definida en los párrafos anteriores y que aspira a la reflexión crítica: “la enseñanza para la crítica es una enseñanza que crea en los contextos de práctica las condiciones para un pensamiento crítico.” (Litwin, 1998; p. 111). Con esta intencionalidad desarrollamos el marco didáctico de la materia.

En el desarrollo de la guía intentamos explicar los contenidos por medio de textos argumentativos y preguntas abiertas que intentan interpelar al lector y que se suelen ir contestando en las páginas subsiguientes. Además, se realizan lecturas y actividades tendientes a la asimilación, comprensión y comparación de los conceptos principales de la sociología como ciencia social, las distintas corrientes sociológicas y se trabaja sobre casos y problemáticas de nuestra sociedad actual y de la comunidad en particular.

¹ Existen otras instancias de encuentro con estudiantes: consultorías presenciales, talleres temáticos y consultorías vía mail o telefónicas. Sin embargo, no quisiéramos detenernos en ellas debido a que no son obligatorias, es decir, no es un requisito del programa la presencialidad para ser estudiante activo y/o regular. Además se estima que el porcentaje que se inscribe a materia y luego asiste a estos encuentros es mínimo (por el momento un 25% de los estudiantes).

Según Litwin “(...) la enseñanza es un proceso de construcción cooperativa y, por lo tanto, los alcances del pensamiento reflexivo y crítico se generan en el salón de clase” (Litwin, 1998; p. 111). En Adultos 2000 la clase se da en la interacción con la guía de estudio. Intentamos que el pensamiento reflexivo y crítico prevalezca dando lugar a diferentes corrientes de la sociología y nudos problemáticos tomados desde diferentes teorías. Pero sabemos que queda más cercenada la parte cooperativa con otros estudiantes en la construcción del conocimiento.

Es intención de la guía de estudio desencadenar un proceso que permita a los estudiantes vincularse dialécticamente con los conocimientos socialmente significativos. Ahora bien, si en una clase tradicional suele ser difícil indagar y saber si aquello que estamos enseñando, los estudiantes lo están aprendiendo, más difícil es aun en programa a distancia. Además, no conocemos a priori al sujeto pedagógico lo cual, nos dificulta una didáctica situada²[2]. Sabemos que son jóvenes y adultos con características heterogéneas a los que se les ha negado el derecho a estudiar el secundario por diferentes motivos. Sin embargo, también lo vemos como una oportunidad de enseñanza sin condicionamientos de nuestros aportes y con una mirada siempre puesta en la posibilidad de aprender de los estudiantes. Además, la guía de estudio fue pensada teniendo en cuenta estas características: intentando apelar a la diversidad de temas, ejemplos y multiplicidad de actividades (abiertas y cerradas).

Instancias de aprendizaje y evaluación: los trabajos prácticos y los exámenes

El desafío también está en la construcción de los instrumentos estandarizados como los trabajos prácticos y exámenes que conllevan mucho de artesanal

Por un lado, cada ítems a desarrollar tiene sentido en función de lo que queremos evaluar, cuál fue nuestro objetivo. Por otro lado, el nivel de coherencia en la forma de expresar las consignas: si utilizamos gráficos, imágenes, textos periodísticos, etc. tienen que estar presentes en la guía, en el trabajo práctico y luego en el examen, sucesivamente.

Si bien, desde el equipo docente podemos evaluar algunas instancias -como pueden ser la realización de actividades y trabajos prácticos- la evaluación final va de la

² Lo situado, es la guía de estudio, por ello es necesario ponerle esfuerzo en la producción de la herramienta de enseñanza.

mano de la acreditación. Es decir, hay una evaluación con consignas del estilo “cerradas” cuya aprobación determina la acreditación de la materia.

El examen consta de 20 ítems, en general, utilizamos consignas de Verdadero y Falso, y de Múltiple Opción -el resto de las posibilidades las desestimamos por considerar que no favorecen la acreditación del estudiante-. Con respecto a la primera, dado un enunciado, los estudiantes señalan si es verdadero o falso. En relación a la segunda, el enunciado puede ser una pregunta o parte de una afirmación, y los estudiantes deben elegir una única respuesta o completar la frase con una única opción correcta.

La confección de ítems cerrados en una materia como Sociología se vuelve una tarea compleja. Frente a la pluralidad de teorías y de temas que aborda, es necesario recortar el enunciado de tal manera que pueda sólo requerir respuestas estandarizadas. En esta instancia, se trabaja con un equipo de evaluación del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, que capacita, colabora y revisa los ítems.

Al momento de armar el instrumento, nos preguntamos qué queremos evaluar, qué contenidos consideramos importantes y cuáles desestimamos. En relación a cómo evaluar, el equipo de evaluación sugiere 3 maneras:

-Identificación: relacionar el o los contenidos con sus respectivas definiciones. O bien, asociar conceptos teóricos con autores y corrientes.

-Comprensión: establecer relaciones dentro de los contenidos que permita conocerlos y situarlos en contextos de producción más amplios.

-Aplicación: relacionar contenidos teóricos con diversas situaciones ya sean teóricas, macro o micro sociales.

Solemos recurrir a breves textos, viñetas o imágenes. Por un lado, son recursos que permiten evaluar contenidos de manera diversa y creativa, por ejemplo apelando al dibujo, al humor, etc. Por otro lado, son oportunidades para dar a conocer temas y problemáticas actuales y/o de interés social.

Para el equipo docente, esta instancia es el final de un proceso de aprendizaje que desencadena en la aprobación de la materia. En este sentido, intentamos que el instrumento de evaluación sea coherente con los contenidos desarrollados en la guía y con la jerarquización de los mismos en las actividades y trabajo prácticos. A su vez, la

estructura de las consignas son similares a las utilizadas en algunas actividades y, fundamentalmente, en los dos trabajos prácticos.

Como parte de este proceso de enseñanza y aprendizaje, en el momento de la evaluación, los estudiantes ponen en juego diferentes estrategias, y los docentes, presentes en ese momento, también recurren a estrategias para explicar alguna duda, ampliar algún contenido, aclarar consignas, entre otros. Es decir, los docentes abren el diálogo con los estudiantes para convertir esta instancia final en otra más de aprendizaje. Tal vez, para muchos estudiantes, esa sea la primera vez que se encuentran con un docente de la materia, por eso le brindamos un valor supremo a ese encuentro.

A modo de cierre

El proceso de enseñanza se estructura en base a los contenidos. Si bien se conocen las características generales de los estudiantes que llegan al programa, no se planifica en función de cada grupo o estudiante. La planificación, que consta del desarrollo secuenciado de los contenidos en la guía de estudio junto con sus actividades, los trabajos prácticos y la evaluación final, se estructura en torno a los contenidos. Los docentes tenemos oportunidad de modificar las consignas de los trabajos prácticos y de las evaluaciones. De hecho, luego de los reportes recibidos de los exámenes re elegimos aquellos que fueron bien comprendidos y desestimamos aquellas consignas que fueron confusas.

Es de suma importancia en educación a distancia ponderar los instrumentos estandarizados: guías de estudio, trabajos prácticos y exámenes. Por un lado, es allí donde se expresa el recorte de contenidos de nuestro bachillerato en el marco del Diseño Curricular de CABA. Por otro, donde se pone en juego la didáctica: en la selección, secuenciación/jerarquización y explicación de contenidos en la guía de estudio; y el trabajo *artesanal* y creativo docente en cada elaboración de consignas para los trabajos prácticos y exámenes.

Bibliografía

- Camilloni, Alicia. (2007). “*Los profesores y el saber didáctico*”, en *El saber didáctico*, Buenos Aires, Paidós.
- Cols, Estela (2004). “*Programación de la enseñanza*”. Ficha de cátedra I, F.F. y L, UBA, Buenos Aires.
- *Diseño curricular para la educación secundaria. Ciclo Orientado del Bachillerato: Ciencias Sociales y Humanidades* (2015). Nueva Escuela Secundaria. Ministerio de educación, Caba
- Litwin, Edith. (1998): “*El campo de la didáctica: La búsqueda de una nueva agenda*” en *Corrientes didácticas contemporáneas*, Buenos Aires, Paidós.
- Litwin, Edith. (2012). *El oficio de enseñar. Condiciones y contextos*. Buenos Aires. Paidós.
- *Lineamientos Curriculares para la Educación Sexual Integral* (2008). CFE. Ministerio de Educación. http://www.me.gov.ar/me_prog/esi/doc/lineamientos.pdf
- Molinari, Victoria. (2009). *La enseñanza de la Sociología en el nivel medio: Una mirada desde los practicantes de Sociología de la UNLP*. *Cuestiones de Sociología* (5-6), 391-405. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4066/pr.4066.pdf